



## Capítulo 258

"El actual proyecto militar MAU se está llevando a cabo en varios lugares. Sin embargo, las más representativas son Ciudad Fronteriza y Ciudad Bellato. Esta instalación es de la sucursal de Border City—bueno, su nombre oficial es bastante largo, así que piensa en ello como un centro de entrenamiento de pilotos."

El Viceministro Ismael dijo esto mientras me guiaba por la institución de investigación y formación de pilotos de la MAU. Tenía un nombre oficial de unos 20 caracteres, pero no era necesario recordarlo.

Caminé por el pasillo limpio, contemplando la instalación más allá de las ventanas de cristal. Fiel al carácter de Bellato, el interior era abierto en lugar de cerrado. Cada departamento y laboratorio de investigación era visible incluso desde fuera.

Click.

Me detuve frente a una instalación llena de equipo médico. Chicos de la edad de Yanaka se sometían a varias pruebas con electrodos adheridos al cuerpo. También les vi que les inyectaban drogas.

'Las habilidades de Yanaka también iban más allá de los límites naturales.'

Un piloto que manejaba un arma destinada a contrarrestar a las Legiones necesitaba una velocidad de reacción sobrehumana y capacidad cognitiva. Aun así, la intensidad de estos procedimientos sería menor en comparación con la que sufrían los cadetes de la Guardia Imperial.







"Aunque no le conozca, él me conoce a mí."

Respondí brevemente y pasé por el jardín.

"Como funcionario de la Federación, quizá no sea lo mejor que decir, pero la tecnología de combate del Imperio está por delante de otras naciones. Debemos adoptar activamente los resultados de su guerra de larga duración."

La adaptabilidad y la diversidad eran las fortalezas de la Federación. A diferencia del rígido Imperio, la Federación abrazó el cambio.

Ambos bandos tenían pros y contras. Era difícil decir qué sistema o método era superior, y mi visión política era demasiado limitada para hacer tal juicio.

El anexo era un centro completo de entrenamiento de pilotos. Mientras miraba a mi alrededor, vi niños tumbados dentro de máquinas cilíndricas, recibiendo entrenamiento de simulación.

Al fondo del anexo había una gran puerta doble con las palabras "Salón de Entrenamiento Principal" escrito encima.

Cuando abrí la puerta y entré, vi a niños ocupados con entrenamiento físico y prácticas de artes marciales.

"También están entrenando duro en combate cuerpo a cuerpo."





Pensándolo bien, Yanaka tampoco era mala en combate cuerpo a cuerpo.

"También estamos experimentando con sistemas de control neuronal directo en algunos casos. Al utilizar el control neural directo, es fundamental aprender a mover el cuerpo correctamente. Estamos probando todos los métodos de pilotaje posibles para determinar cuál es el más eficiente. Y los pilotos son tan valiosos como los MAUs. Incluso en el peor de los casos, cuando su MAU queda gravemente dañada, deben ser capaces de sobrevivir y escapar por sí mismos."

Ismael aplaudió en el centro del salón de entrenamiento.

¡Aplaude!

Todas las miradas se dirigieron hacia nosotros.

"Hoy tenemos una conferencia especial. Este es el señor Luka, del Imperio."

Pronto, pilotos de otras instalaciones fueron convocados y reunidos.

Border City contaba con 14 pilotos oficialmente reconocidos de la MAU. Era un número que podía considerarse grande o pequeño, dependiendo de la perspectiva. El número de pilotos entrenados en Bellato City probablemente era mayor.

'El hecho de que sigan enfatizando pilotos "oficiales" significa que debe haber también pilotos no oficiales.'



Comparado con los otros exguardias imperiales, probablemente parecía joven. La mayoría de los desertores probablemente eran veteranos mayores.

Los pilotos oficiales tenían todos más o menos la edad de Yanaka. La mejora biológica era más efectiva y tenía una tasa de éxito mayor cuanto más joven era el sujeto.

'Yanaka.'

Yanaka estaba entre los pilotos, sudando ligeramente. Ella también me estaba mirando.

'Una conferencia especial.'

Fui yo quien le pidió esto a Ismael. Quería ver las caras de los desertores de la Guardia Imperial.

'Un número significativo de desertores debía haber formado parte de La Espada del Imperio.'

La noticia de mi deserción debió filtrarse de aquí y llegar a Lante.

"No soy alguien que pueda enseñar a otros con palabras o explicaciones."

Dejé mis armas y abrigo en el suelo mientras hablaba. Un fuerte golpe resonó ásperamente por el pasillo.

Bip.

Desabroché un botón de mi camisa y reboté suavemente en su sitio.



A regañadientes, Ismael concedió permiso. Debía conocer las capacidades generales de una Guardia Imperial, pero eso no significaba que no estuviera preocupado.

"Entonces iré yo primero..."

El piloto que había hablado recogió rápidamente su equipo. Eligió un cuchillo de combate y una pistola, ambos compactos para facilitar su manejo. La pistola tenía un calibre notablemente grande, probablemente destinado a contrarrestar prótesis o maquinaria.

Tap, tap.

Salté ligeramente al entrar en la arena de combate.

Bzzzz.

En cuanto el piloto entró en el ring, una barrera transparente se alzó a lo largo del perímetro.

Golpe.

Le di un golpe con el dorso de la mano. Era de vidrio reforzado, diseñado para fines antibalas y protectores.

"Sé que sois soldados altamente entrenados. Incluso entiendo que algunos de vosotros podríais esquivar balas cuando sea necesario. Pero esta vez, no será tan fácil."

El piloto parecía seguro de su puntería. Probablemente creía que podía golpearme con disparos predictivos. Las balas que eligió debieron de ser lo suficientemente potentes como para dañar prótesis.





"Ah, por cierto, no soy como los otros Guardias Imperiales que has conocido. Solo mis brazos y piernas son protésicos. Mi cabeza y torso son como los tuyos: carne y hueso. Ahora, empecemos."

Los pilotos murmuraban entre ellos. El chico que sostenía la pistola, en particular, tenía un destello de incertidumbre en los ojos.

Me quedé quieto, esperando su movimiento.

Crujido.

El chico me apuntó con su arma. Al principio parecía que apuntaba a mi cabeza, pero luego bajó el bozal, apuntando a mi torso.

'Pero aunque golpee mi cuerpo, aún podría morir.'

Sus manos temblaban ligeramente. Se mordió el labio inferior.

"Oye, el tiempo pasa. Cinco minutos por partida."

Levanté las manos en una postura desprotegida mientras hablaba. Sus pupilas temblaban aún más.

'Como era de esperar.'



Miré a Ismael. Me sonrió con incomodidad y me dijo con los labios: 'Ve con cuidado con ellos'.

El ensordecedor disparo resonó en la sala de entrenamiento. El retroceso hizo que su cabello se balanceara por la onda expansiva.

Incliné la cabeza en el último segundo, esquivando por poco el disparo.

'Este mocososo... apuntó directamente a mi cabeza.'

En realidad no tenía intención de matarme. En cierto modo, significaba que confiaba en mis habilidades.

iDrnnnn!

El cristal reforzado que rodeaba la arena vibraba, absorbiendo el impacto del disparo.

"¿Ves eso? Un disparo así no le mataría. Solo aprieta el gatillo sin dudarlo."

Yanaka lanzó la pistola de vuelta al piloto con naturalidad, como si la demostración hubiera terminado.

"Pase lo que pase, aun así..."

El piloto dudó al hablar. Sin ni siquiera mirarme, Yanaka chasqueó la lengua molesta y apretó el gatillo de nuevo.

iThunk!

Desvié la bala en el aire con el dorso de la mano, alterando su trayectoria.



'Qué ronda tan monstruosa.'

Aunque solo me rozó, el impacto me dejó la mano y el hombro entumecidos.

'Como era de esperar de una instalación de entrenamiento de soldados de élite. No puedo creer que ya estén entregando armas personales de este calibre.'

Sacudí la mano. Lapis se enfadaría si viera lo mal que estaba por algo que ni siquiera era una pelea real.

"¿Ves? No muere."

Yanaka le devolvió la pistola al chico. El piloto, ahora resuelto, volvió a apuntarme una vez más.

... Con el piloto liderando la carga, comenzó una brutal sesión de combate.

Por supuesto, acabé sometiéndolos a todos, pero gracias a Yanaka, no fue fácil. Ninguno dudó en usar armas letales.

'Les dije que usaran todo lo que tuvieran a su alcance, pero aun así...'

Al menos podría refunfuñar para mí mismo. No es como si nadie más pudiera oírlo.







'Tengo que involucrarme profundamente con La Espada del Imperio. Ya sea que los use para atacar a Iván o se los ofrezca como tributo a él.'